



Museo de Artes Plásticas
EDUARDO SÍVORI



Marcelo Mayorga



Marcelo Mayorga ha recorrido mucho camino. La excelencia de sus dibujos satíricos, fantasmagóricos, que rozan el surrealismo, nos obligan a demorarnos en los detalles con cierto embelesamiento. Dan pie para un sondeo literario, pero las palabras se esfuman cuando queremos aplicarlas a los ámbitos de pesadilla que lo observan.

Guillermo Whitelow

Noviembre de 1993

**AUTORIDADES DEL GOBIERNO
DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES**

Mauricio Macri

Jefe de gobierno

Hernán Santiago Lombardi

Ministro de Cultura

María Victoria Alcaráz

Subsecretaria de Patrimonio Cultural

Pedro Aparicio

Director General de Museos

María Isabel de Larrañaga

Directora del Museo de

Artes Plásticas Eduardo Sívori
Librería García Cambello

El dibujo denuncia de Marcelo Mayorga

Marcelo Mayorga es un dibujante argentino que reside en Barcelona desde hace un buen tiempo y que ha celebrado distintas exposiciones en diferentes ciudades del mundo y centros culturales de España. Después de acreditar su nombre en la realización de un realismo crítico social cuajado de perfiles testimoniales y subrayado por un amargo humorismo, su mundo no es sino una exaltación de nuestro universo cotidiano llevada casi a los límites de la angustia. En ella, utilizando la buena magia del dibujo para convocar a la oscuridad mediante el simple empleo de la tinta dirigida al esbozo de una amplia comedia humana en la que la miseria, la enajenación, la impotencia y el sexo riman extrañas y dramáticas sinfonías entre símbolos de vida y muerte y discursos plásticos acerca de la realidad de nuestro tiempo. A estas imágenes que realiza, se acerca utilizando un realismo minucioso y detenido, un buen conocimiento de la forma y de sus cualidades expresivas, pero sobre todo contribuyendo con un sarcasmo casi sin amargura. Los cuerpos que se compran y se venden, los intermediarios de su trato, los tristes entornos en donde se realiza se unen en los dibujos de Mayorga a la crítica social. Mujeres descotadas de ajadas exuberancias participan en un festín incongruente del que el plato principal es un pobre. Por otro lado, un suburbio, una de las tremendas villas americanas le sirve para hacer un monumento a la pobreza nacional, y en otra imagen la pasión de Cristo tiene su contrapunto en una calle de nuestros días, o la galería de los poderosos se une a la de los desposeídos; todo ello contado con una gran ligereza y soltura de la línea que dan por resultado un dibujo casi confidencial tan próximo al espectador que parece que ha sido realizado por él. La denuncia que contiene esta serie de dibujos entra en colisión con todo el repertorio de actitudes sociales más o menos conformistas. No es algo que fácilmente se pueda desalojar de la sensibilidad a la que va dirigida, es por el contrario un modo de dibujar que se instala de manera directa sobre la conciencia del espectador comprometiéndolo y más que acusándolo, especificando el vasto repertorio de sus complicidades con ello. Mayorga no hace sino definir un fenómeno sobre el que se han realizados muchas tomas de conciencia: los aspectos del erotismo como una forma concreta de lucha de clases.



Raúl Chavarrí | 1975

Cena de acción de gracias | Colección particular
65 x 100 cm. | tinta sobre papel | 1988